

HANS H. ØRBERG

LINGVA LATINA

PER SE ILLUSTRATA

PARS I

FAMILIA ROMANA

LATINE DISCO I

(Aprendo Latín)

MANUAL DEL ALUMNO (Cap. I-XXXV)

Edición española a cargo de

Emilio Canales Muñoz y
Antonio González Amador



CULTURA CLÁSICA

MMVI

LINGVA LATINA PER SE ILLVSTRATA
PARS I: FAMILIA ROMANA

INTRODUCCIÓN

LINGVA LATINA, la lengua latina.

La lengua latina, *lingua Latīna*, era la lengua de los latinos (*Latīnī*), los habitantes del Lacio (*Latium*), región de la Italia central que incluía la ciudad de Roma (*Rōma*), que según la tradición fue fundada por Rómulo (*Rōmulus*) en el año 753 antes de Cristo. En los siglos siguientes, Roma extendió su dominio, *imperium Rōmānum*, a toda Italia, y desde allí al Mediterráneo occidental y oriental. En el siglo segundo después de Cristo el emperador de Roma gobernaba la mayor parte de Europa, el norte de África, el Próximo Oriente y el Oriente Medio. En las provincias de Europa del Oeste, *Hispania*, *Gallia*, *Britannia*, *Germānia* (sur de Alemania) y en los Balcanes, por ejemplo en *Dacia* (Rumanía), la lengua latina se difundió rápidamente. En Grecia y en las provincias del Este, el griego conservó su posición dominante, de tal modo que los hombres de la antigüedad clásica poseían dos lenguas universales, el griego y el latín.

el latín, la lengua del
Latium

la lengua del *Imperio*
romano

Después de la caída del Imperio romano de Occidente, el latín desapareció como lengua hablada en algunas de las provincias periféricas, por ejemplo Bretaña y África; en las otras provincias el latín hablado dio lugar a las *lenguas romances* (o románicas): español o castellano, catalán, gallego y portugués en la Península Ibérica y, en el resto de Europa, francés, provenzal, italiano, sardo, rético y rumano.

las *lenguas romances*

Hoy día el latín no es la lengua materna de nadie. Por eso se le llama lengua “muerta”. Sin embargo, el término resulta impropio. Durante siglos el latín fue una lengua viva en el amplio Imperio romano del mismo modo que el español lo es hoy en el mundo de habla española. Y esta lengua “muerta” conoció allí tal vitalidad que durante la Edad Media siguió siendo sin rival la lengua de las clases cultas de Europa. Hasta el siglo XVIII el latín conservó su supremacía como medio de comunicación universitario. Hasta en nuestros días el latín sobrevive como lengua de la Iglesia Católica Romana y la mayoría de los términos científicos aún siguen estando en latín.

la lengua cultural de
Europa

A consecuencia de ese papel del latín como lengua de cultura internacional, las lenguas nacionales europeas se han enriquecido con una enorme cantidad de palabras latinas. Aparte de las lenguas romances, en las que las palabras no latinas son una excepción, el inglés es, con diferencia, la lengua que ha asimilado el mayor número de palabras latinas. De hecho, más de la mitad del vocabulario inglés viene, directa o indirectamente, del latín.

palabras latinas en las
lenguas modernas

Ortografía y Pronunciación

el alfabeto latino

El alfabeto latino consta de 23 letras: A B C D E F G H I K L M N O P Q R S T V X Y Z (casi nunca se usaba la K; la Y y la Z se empleaban sólo en las palabras griegas). Las letras minúsculas son un desarrollo ulterior de esas mayúsculas. Los caracteres J, U y W no existían: I y V representaban tanto las vocales *i* y *u* como las consonantes *j* y *v* (pronunciadas en un principio como la *y* de ‘yo’ y la *u* de ‘luego’). A partir del siglo XVI se estableció la distinción entre *I i* y *J j* y entre *U u* y *V v*. En nuestros libros latinos no usamos *J j*, pero distinguimos *V v* y *U u*, excepto en los títulos escritos con mayúsculas: CAPITVLVM, IVLIVS.

J, U no se usan (hasta el siglo XVI)

IVLIVS = IULIUS

Es posible establecer con gran exactitud la pronunciación antigua del latín, gracias a los principales testimonios siguientes:

- (1) La ortografía latina, sobre todo en sus variaciones de la norma.
- (2) La pronunciación de las lenguas romances que dan testimonio del último desarrollo del latín hablado.
- (3) Los datos sobre la pronunciación transmitidos por los gramáticos y demás autores latinos.
- (4) La transcripción de las palabras latinas que se introdujeron en otras lenguas.

la pronunciación clásica

Apoyándonos en estas fuentes podemos establecer las principales reglas de la pronunciación del latín en el período clásico (siglo I a.C.):

Vocales

vocales

breves: *a e i o u y*
largas: *ā ē ī ō ū y*

Se establecía claramente la distinción, en la lengua hablada pero no en la escrita, entre vocales largas y vocales breves. En el curso LINGVA LATINA todas las vocales largas llevan una pequeña raya superpuesta: *ā, ē, ī, ō, ū, y*, de modo que la ausencia de esa raya muestra que la vocal es breve: *a, e, i, o, u, y*. El español ya no distingue entre los dos tipos de vocales.

Vocales breves

a como en *ac, amat*

e como en *et, bene*

i como en *in, nimis*

o como en *post, modo*

u como en *num, sumus*

y como en *Syria* (= *u* francesa en ‘lune’, *ū* alemán en ‘dūnn’)

Vocales largas

ā como en *dā, ālā*

ē como en *mē, sēsē*

ī como en *hīc, bīnī*

ō como en *dō, dōnō*

ū como en *tū, ūsū*

y como en *Lydia* (= *u* francesa en ‘pur’, *ū* alemán en ‘grūn’)

Diptongos

diptongos

ae oe au (eu)

Un diptongo es la combinación de dos vocales en una sola sílaba. En época clásica había tres diptongos: *ae, oe, au*, y, en ocasiones, *eu*: p.ej. *ae* como en *Graecia, paene*;

oe como en *foedus, poena*;
au como en *aut, nauta*;
eu como en *Eurōpa, heu, heus, neu, seu* (pero las desinencias *-us, -um, -unt* constituyen sílabas separadas después de la *e*: *de|us, me|us, e|um, e|unt, aure|us*).

Consonantes

b como en español: *bibit, ab*. (Pero *bs* y *bt* como *ps* y *pt*: *absunt, obtulit*).

c tenía siempre el sonido velar [k] que tiene la *c* española en ‘carta’, incluso ante las vocales *e* o *i*: *canis, centum, circum, nec*.

ch, ph, th como *k, p, t* seguidos de una aspiración: *pulcher, amphitheātrum*.

d como en español: *dē, dedit, ad*.

f como en español: *forum, flūmen*.

g tenía siempre el sonido velar [g] que tiene la *g* española en ‘pagar’, incluso ante la *e* y la *i*: *ego, gallus, gemma, agit*.

h sonido ligeramente aspirado (tendiendo a desaparecer): *hīc, homō, nihil*.

l como en español: *lūna, gladius, male, vel*.

m como en español: *mē, domus, tam*. (En las terminaciones *-am, -em, -um*, la *m* tiende a desaparecer).

n como en español: *nōn, ūnus*; antes de *c, g, q* como en ‘banco’: *incola, longus, quīnque*. (Antes de la *s*, tiende a desaparecer: *mēnsa, īnsula*.)

p como en español: *pēs, populus, prope*.

ph: como la *p* española seguida de una aspiración: ver *ch*.

qu como *cu* en ‘cual’, ‘cuestión’, ‘cuota’: *quis, aqua, equus*.

r como en español: *rēs, ōra, arbor, cūr*.

s como en español: *sē, rosa, is*.

t como en español: *tē, ita, et*.

th como la *t* española seguida de una aspiración: ver *ch*.

v es la grafía que representa a la *u* cuando ésta tiene valor consonántico antes de vocal; se pronunciaba como la *w* inglesa: *vōs, vīvus, silva*.

x como en español (= *cs*): *ex, saxum*.

z como en inglés y francés en ‘zone’: *zōna*.

i consonantica como en español y en ‘yo’, antes de vocal a comienzo de palabra (o precedida por un prefijo) y entre vocales: *iam, iānua, iubēre, adiectīvum, (con)iungere, (in)iūstus, eius*.

u consonantica como en español en ‘lengua’, ‘suave’, en la combinación *ngu* antes de vocal y a veces en la combinación *su* antes de *ā* y *ē*: *lingua, sanguis, suādēre, suāvis, cōnsuētūdō*.

Las consonantes geminadas tenían un sonido más marcado y más prolongado que las simples (la *ll* se pronunciaba como *l-l*): *puella, annus, nummus, oppidum, littera, ecce*. (La *i* consonántica entre vocales se pronunciaba como doble: *eius* como *eiius*, *maior* como *maiior*, escrito *māior* en LINGVA LATINA).

consonantes

b c d f g h k l m n p q r
s t x z
i v (u)

consonantes dobles

la pronunciación
post-clásica

La pronunciación latina post-clásica

La pronunciación clásica del latín descrita arriba era la de los medios cultos de Roma en el primer siglo a.C. Sin embargo, la pronunciación sufrió cambios considerables a lo largo del período imperial (siglos I a V d.C.). Vemos aquí los cambios más notables:

- (1) Los diptongos *ae* y *oe* se simplificaron en una *e* larga;
- (2) *v* tomó el sonido de la *v* francesa como en ‘vivant’ (la *v* experimentó un fenómeno de asimilación con la *b*, denominado ‘betacismo’, ejemplo: *berus* = *verus*);
- (3) *ph* se pronunció *f*; *ch* y *th* como la *c* [k] y *t* sin aspiración;
- (4) *ti* seguida de una vocal tuvo el sonido silbante *tsi* (salvo después de *s*, *x*, *t*);
- (5) la distinción entre las sílabas largas y breves fue desvaneciéndose dado que cualquier vocal breve al final de una sílaba acentuada se alargó, mientras las vocales largas de las sílabas no acentuadas se abreviaron.
- (6) Finalmente, en el siglo V d.C., la pronunciación de *c* y de *g* se modificó delante de las vocales palatales *e*, *i*, *y*, *ae*, *oe*: *c* se pronunció como *ch* en español (fuera de Italia *ts*), y *g*, tanto como la *i* consonántica, se pronunció como en italiano ‘giro’ o en inglés ‘gin’).

la pronunciación
Italiana o *Eclesiástica*

Los principales datos de esta pronunciación del latín post-clásico sobreviven en la pronunciación del latín todavía usado en Italia. La pronunciación ‘italiana’ del latín sigue siendo ampliamente usada por la Iglesia Católica Romana y en el canto litúrgico.

División en sílabas

división en sílabas

La división en sílabas se hace casi como en español:

- (1) Una consonante simple forma una sílaba con la vocal que sigue: *do-mi-nus*, *o-cu-lus*, *cu-bi-cu-lum*, *pe-te-re*.
- (2) Si una vocal está seguida de dos o varias consonantes, la última consonante pertenece a la sílaba siguiente: *Sep-tem-ber*, *tem-pes-tās*, *pis-cis*, *con-iūnc-tus*. Excepción: *b*, *d*, *g*, *p*, *t*, *c* y *f* no se separan de una siguiente *r* o *l* (salvo a veces en la poesía): *li-brī*, *pa-tri-a*, *cas-tra*, *in-te-gra*, *tem-plum*.

Nota: los grupos de digrafía *ch*, *ph*, *th*, y *qu* cuentan como consonantes simples y no se separan: *pul-cher*, *am-phi-the-ā-trum*, *a-li-quis*; y *x*, que representa dos consonantes (*cs*), no se separa de la vocal precedente: *sax-um*, *dīx-it*. Los compuestos deben separarse según los componentes: *ad-est*, *ab-est*, *trāns-it*.

Acentuación

En las palabras de dos sílabas el acento tónico está siempre en la primera sílaba: *ubi*, *multī*, *valē*, *erant*, *leō*.

acentuación

En las palabras de más de dos sílabas hay dos posibilidades: el acento recae sobre la *penúltima* sílaba o sobre la *antepenúltima*.

dos posibilidades:
acento sobre
(1) la penúltima, o
(2) la antepenúltima

La regla básica es la siguiente:

La <i>penúltima</i> está acentuada excepto si acaba en una <i>vocal breve</i> : en este caso es la <i>antepenúltima</i> la que está acentuada.
--

Por consiguiente, para determinar el acento de una palabra latina, hay que observar la *penúltima* sílaba:

¡observa la penúltima!

La *penúltima* está *acentuada* si termina

(a) en una *vocal larga* o un *diptongo* (*ā ē ī ō ū* y *ae oe au eu*): *Latīna*, *vidēre*, *amīca*, *ōrātor*, *Rōmānus*, *persōna*, *amoena*;

(b) en una *consonante*: *secunda*, *vīgintī*, *libertās*, *columna*, *magister*.

Si la penúltima termina

(c) en una *vocal breve* (*a e i o u y*), el acento recae sobre la sílaba precedente, la *antepenúltima*: *īnsula*, *fēmina*, *oppidum*, *patria*, *improbus*, *dīvidere*, *interrogat*, *ōceanus*, *persequī*, *cerebrum*.

LINGVA LATINA, el curso de latín

LINGVA LATINA
PER SE ILLUSTRATA
I. FAMILIA ROMANA

El curso de latín LINGVA LATINA PER SE ILLUSTRATA ('La lengua latina ilustrada por sí misma') se compone de dos partes, PARS I y II, con un índice común, INDICES. La primera parte, FAMILIA ROMANA, es el curso elemental. Los 35 capítulos constituyen una serie de escenas y episodios de la vida de una familia romana del siglo segundo después de Cristo. El libro está escrito totalmente en latín, pero desde el principio hasta el fin el texto está graduado de manera que cada frase sea inteligible por sí misma, *per se*, porque la significación de todas las palabras nuevas y la función de las formas gramaticales se deducen sin equívoco del contexto, o, si es necesario, de las *ilustraciones* o de las *notas marginales* usando el vocabulario ya aprendido. Así no se necesita consultar un léxico, analizar o traducir para entender el significado. Tanto el vocabulario como la gramática se aprenden por la observación de gran número de ejemplos ilustrativos que forman parte de la coherencia del texto.

las ilustraciones

Las *ilustraciones* sirven no sólo para explicar las palabras que designan las cosas concretas, sino también para ilustrar unos incidentes y situaciones. Los dibujos siguen escrupulosamente modelos antiguos: las prendas de vestir, las casas, el mobiliario, etc. han sido reproducidos según los datos que nos proporcionan los testimonios arqueológicos.

notas marginales

En las *notas marginales* se utilizan los siguientes signos:

signos:

[=] 'lo mismo que'
[↔] 'lo contrario de'
[:] 'es decir', 'aquí'
[<] 'derivado de'

(1) el signo de igualdad [=], entre *sinónimos*, palabras que tienen más o menos la misma significación: *-que = et*;

(2) el signo de oposición [↔], entre *antónimos*, palabras que tienen significaciones contrarias: *sine ↔ cum*;

(3) el signo dos puntos [:], para dar la significación de una palabra en un contexto dado: *eam : Iūliam*;

(4) el signo de derivación [<], para mostrar de qué palabra ya conocida está derivada una nueva palabra: *amor < amāre*.

lēctiōnēs: I, II, III

GRAMMATICA LATINA
sección gramatical

El texto de cada capítulo está dividido en dos o tres *lecciones* (*lēctiōnēs*), señaladas por las cifras romanas *I, II, III* en el margen, y seguido de una sección gramatical, GRAMMATICA LATINA. En esta sección, se recapitulan nuevos temas gramaticales introducidos en el texto principal y se ilustran mediante ejemplos ordenados sistemáticamente con términos gramaticales latinos. Una tabla de las flexiones, TABVLA DECLINATIONVM, se halla en las páginas 307–311. Se ha publicado aparte una MORFOLOGÍA LATINA más detallada.

ejercicios (PENSVM)

Los tres *ejercicios*, PENSVM A, B y C, al final de cada capítulo tienen como fin asegurar la asimilación de la gramática y del vocabulario y la comprensión del texto. El PENSVM A es un ejercicio gramatical en el que debes añadir a las diferentes palabras las *desinencias* adecuadas. En el PENSVM B se trata de llenar los huecos con las *palabras* nuevas

PENSVM A: desinencias
PENSVM B: palabras
PENSVM C: frases

que han sido introducidas en el capítulo (en el margen, junto al ejercicio, encontrarás una lista de dichas palabras). El PENSVM C consiste en una serie de preguntas sobre el contenido del texto a las que has de contestar con breves *frases* latinas.

En la progresión de tu lectura, de vez en cuando encontrarás unas palabras cuyo sentido puedes haber olvidado. Tales palabras pueden consultarse en la lista alfabética del INDEX VOCABVLORVM al final del volumen. Encontrarás allí la palabra acompañada de una referencia precisa al capítulo (cifras en negrilla) y a la línea del capítulo donde la palabra aparece por primera vez. La referencia a más de un lugar significa que la misma palabra aparece con varios significados. La mayoría de las ocasiones te bastará con volver a leer el pasaje en que se encuentra dicha palabra para refrescarte la memoria.

INDEX VOCABVLORVM

De igual modo, el INDEX GRAMMATICVS (páginas 326–327) remite a la presentación de las formas gramaticales. La lista de FORMAE MVTATAE (‘Formas cambiadas’, pág. 328) remite a la forma primitiva de la palabra cuando un cambio del radical lo requiere.

INDEX GRAMMATICVS

Los alumnos que tengan dudas sobre su capacidad de determinar el sentido preciso de cada palabra nueva pueden consultar el *Vocabulario latín-español*. Pero este vocabulario no es más que un medio de control. Al alumno atento no le hará falta.

Vocabulario latín-español

Hay cuatro suplementos del curso elemental de latín:

suplementos:

(1) **LATINE DISCO I**, el presente *Manual del Alumno*.

LATINE DISCO I

(2) **EXERCITIA LATINA I**, un conjunto detallado de ejercicios adicionales para cada una de las 133 *lēctiōnēs* de FAMILIA ROMANA.

EXERCITIA LATINA I

(3) **COLLOQUIA PERSONARVM**, una colección de textos complementarios, en forma de diálogos.

COLLOQUIA
PERSONARVM

(4) **MORFOLOGÍA LATINA & VOCABULARIO LATÍN-ESPAÑOL**, un resumen en español de todos los aspectos morfológicos tratados en FAMILIA ROMANA, junto con un Vocabulario en el que se incluyen todos los términos que aparecen en FAMILIA ROMANA y en COLLOQUIA PERSONARVM.

MORFOLOGÍA LATINA
& VOCABULARIO

LINGVA LATINA II : ROMA AETERNA

LINGVA LATINA
PER SE ILLUSTRATA
II. ROMA AETERNA

La segunda parte de LINGVA LATINA, que lleva por subtítulo ROMA AETERNA ('Roma eterna'), es el curso de perfeccionamiento, que puede estudiarse a continuación de FAMILIA ROMANA. La temática fundamental del libro es la historia romana tal como nos la cuentan los propios romanos, es decir, Virgilio, Ovidio, Tito Livio, Salustio, Nepote, Cicerón, etc. Como en la primera parte, cada capítulo está seguido de tres PENSAs, que sirven para recapitular y ampliar los conocimientos gramaticales, aprender nuevas palabras y practicar las reglas de derivación.

INDICES

El volumen INDICES comprende una lista cronológica de cónsules y dictadores romanos y de sus triunfos, *Fāstī cōnsulārēs* y *Fāstī triumphālēs*, un índice de nombres, *Index nominum*, con breves explicaciones en latín, y un léxico, *Index vocabulorum*, que reúne todas las palabras que se encuentran en las dos partes. Hay también un volumen de EXERCITIA LATINA II para la Parte II.

EXERCITIA LATINA II

LATINE DISCO II:
Manual de la Parte II

El *Manual del alumno* para la Parte II, ROMA AETERNA, se ha publicado en otro volumen, LATINE DISCO II.

ediciones:

Sermōnēs Rōmānī

Plauto: *Amphitryō*

César: *Dē bellō Gallicō*

Después de terminar la Parte I de LINGVA LATINA, los estudiantes pueden continuar también con la lectura de unas ediciones didácticas de autores latinos: SERMŌNĒS RŌMĀNĪ (una colección de textos de varios autores), la comedia AMPHITRYŌ de Plauto y DĒ BELLŌ GALLICŌ de César. Estas ediciones, compendiadas pero sin adaptación, están provistas de notas al margen, que explican todas las palabras no localizadas en la Parte I. Los alumnos que hayan llegado al capítulo XLVII de ROMA AETERNA pueden leer una edición similar ilustrada de la CĒNA TRIMALCHIŌNIS, hilarante relato de Petronio en torno a la cena ofrecida por Trimalción a sus amigos. Por último, los estudiantes que hayan completado ROMA AETERNA podrán abordar la lectura de CATILĪNA, que incluye una selección de capítulos de la obra de Salustio, *De Catilinae Coniuratione*, completados con los discursos *In Catilinam I y III* de Cicerón, junto con la semblanza del conspirador que el propio Cicerón recoge en su *Pro Caelio Oratio*.

Petronio: *Cēna Trimalchiōnis*

Catilīna: Salustio &
Cicerón

Instrucciones

Las siguientes páginas del *Manual del alumno* proporcionan información sobre las nociones claves que se pueden observar en cada capítulo de FAMILIA ROMANA. Sería provechoso prescindir de la lectura de esas instrucciones hasta que no hayas leído dicho capítulo, pues el texto en latín está pensado para enseñarte a hacer tus propias observaciones lingüísticas. Las explicaciones dadas en las instrucciones están destinadas a atraer tu atención sobre hechos ya asimilados y a formular unas reglas de gramática que has visto ilustradas por muchos ejemplos a lo largo del texto. Las instrucciones te enseñan también la terminología gramatical internacional, que está derivada del latín.